

Décima semana de la guerra contra Irán

Introducción

Este es mi análisis de la décima semana de la guerra contra Irán. Me baso en la conversación que mantuve la semana pasada con el Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Yemen, Abdulwahid Abu Ras, y en los últimos acontecimientos internacionales. El Ministro Abdulwahid Abu Ras señaló que el Eje de la Resistencia cuenta con proyectos que pueden desarrollarse con el continente latinoamericano: en Cuba, Venezuela, Nicaragua y otros países. Es posible trabajar en ello y trazar una hoja de ruta en esta dirección para la cooperación y la coordinación, con el fin de hacer frente a la arrogancia y el imperialismo, y al "Problema Madre" que representa el imperialismo estadounidense.

El vínculo entre Cuba e Irán

El 1 de mayo, Trump firmó una orden ejecutiva para imponer nuevas sanciones a Cuba. Su objetivo es fabricar una situación de crisis humanitaria para justificar acciones mucho más peligrosas, incluida una agresión militar contra Cuba. En esa orden, Trump establece una clara conexión con la guerra contra Irán. En la misma orden, afirma: *«En la Operación Martillo de Medianoche, el presidente Trump eliminó decisivamente la capacidad de armas nucleares de Irán mediante ataques militares selectivos, escalada de sanciones y operaciones de inteligencia».*

La Operación Furia Épica completó con éxito todos sus objetivos militares en menos de seis semanas. Irán ya no representa la amenaza nuclear y terrorista que suponía, ni alberga las ambiciones nucleares que tenía antes. Ahora, el bloqueo naval estadounidense y la Operación Furia Económica han debilitado la economía iraní.

Pero la realidad es que Irán es más fuerte que nunca gracias a la guerra. La victoria de Irán sobre Estados Unidos ha inaugurado una nueva era. El miércoles 7 de mayo, el ministro de Asuntos Exteriores iraní, Araghchi, visitó China. Tras reunirse con el ministro de Asuntos Exteriores chino, Wang Yi, afirmó que Pekín percibe a Irán de una manera diferente a la de antes de la guerra, con una posición internacional más sólida y capacidades demostradas.

El 4 de abril, un amplio grupo de intelectuales firmó una Declaración a la Conciencia de la Humanidad. En ella se expone el papel que Irán desempeña actualmente en el cambio del curso de la historia mundial. La declaración afirma: *«Irán es la última frontera. Si cae, la esperanza de un futuro mejor e ilustrado para el mundo muere con él. No podemos permitir que eso suceda. La agresión contra Irán forma parte de un sistema de poder global que nos oprime a todos».*

Como Ministro Abdulwahid Abu Ras explica: *"Esta guerra comenzó a terminar con una realidad completamente diferente; se trata de una batalla estratégica; es un choque de proyectos. Uno de los proyectos debe permanecer en la región; ambos no pueden permanecer".*

Si Irán cae, tendrá un gran impacto en Cuba y Venezuela. Son líderes del Eje de la Resistencia Latinoamericana, Latinoamérica. Si Irán gana, cambiará la realidad de estos países.

Venezuela

Venezuela es un país que sufre enormemente porque Estados Unidos está estrangulando su sistema político y económico. Al carecer de medios militares efectivos para hacerle

frente, su único instrumento es la maniobra política en una situación sumamente compleja.

El Departamento del Tesoro y el Departamento de Estado de Estados Unidos han asumido un papel activo en la gestión de las exportaciones petroleras de Venezuela. Los ingresos por la venta de petróleo ya no se envían directamente al Banco Central de Venezuela, sino que se canalizan a través de cuentas supervisadas por Estados Unidos (anteriormente en Qatar, ahora gestionadas principalmente por el Tesoro estadounidense). Estados Unidos utiliza a gigantes mundiales de las materias primas como Vitol Group y Trafigura Group para comercializar y vender las reservas petroleras venezolanas existentes. Venezuela recibe una parte de los ingresos, según lo acordado en las negociaciones con Estados Unidos. Pero este acuerdo tiene otra particularidad. Venezuela solía vender su petróleo a China con grandes descuentos, a menudo entre 30 y 35 dólares por debajo del precio de mercado. Esto se debía a que China era uno de los pocos compradores dispuestos a eludir las sanciones estadounidenses, y sus refinerías exigían una enorme prima de riesgo por adquirir el petróleo. Ahora Venezuela vende su petróleo a un precio más cercano al del mercado. Cuando China se negó a comprar petróleo venezolano a esos precios, las refinerías indias intervinieron para pagar tarifas más altas y competitivas.

Algunos sectores de la izquierda critican al gobierno venezolano por no enfrentarse a Estados Unidos con mayor agresividad. Esta crítica ignora que Venezuela se encuentra bajo una presión extrema y sin una defensa efectiva. Si Venezuela decide pasar a la ofensiva y enfrentarse a Estados Unidos, ¿cómo terminará esto militarmente? Esa es la pregunta que debemos hacernos. Irán lleva 40 años preparándose para una guerra con Estados Unidos y ha construido instalaciones subterráneas para la batalla final.

Así pues, Venezuela debe actuar en estas circunstancias tan difíciles para conseguir lo mejor para su población por medios políticos, no mediante la confrontación militar. No es fácil. Consideremos, por ejemplo, la cuestión de la relación con el FMI.

En 2019, el FMI congeló los Derechos Especiales de Giro (DEG) de Venezuela. Cada país posee derechos sobre los fondos del FMI en DEG, cuyo valor asciende a 5 mil millones de dólares estadounidenses. Venezuela ha retomado oficialmente sus relaciones con el Fondo Monetario Internacional (FMI) y está gestionando activamente la liberación de sus DEG. El 16 de abril de 2026, el FMI anunció oficialmente la reanudación de las relaciones con Venezuela, poniendo fin a un periodo de congelación de siete años. A las 24 horas de la decisión del FMI, el Banco Mundial también restableció sus relaciones, allanando el camino para la reintegración de Venezuela al sistema financiero global.

Algunos sectores de la ultraizquierda critican a Venezuela por retomar el diálogo con el FMI, haciendo referencia a declaraciones previas de Hugo Chávez y Nicolás Maduro contra el FMI. Dichas declaraciones se referían a los programas económicos del FMI destinados a reformar la economía. En este caso, se trata de asegurar los DEG legítimos de Venezuela.

Estados Unidos intenta recolonizar Venezuela. El gobierno bolivariano lucha contra ese proyecto, pero se encuentra prácticamente solo. Las superpotencias de China y Rusia le brindarán apoyo simbólico, pero no se enfrentarán militarmente a Estados Unidos. Como mencionó el ministro Abdulwahid Abu Ras, Rusia está completamente absorta en su conflicto en Ucrania. Los puntos de partida de China se basan en fundamentos económicos.

No nos encontramos en la situación del gobierno venezolano y desconocemos las inmensas presiones a las que están sometidos a diario. Por ahora, intentan negociar lo mejor para su pueblo y esperan tiempos mejores. Esos tiempos podrían llegar cuando Estados Unidos sea finalmente derrotado en Asia Occidental.

Cuba

Cuba es un caso aparte. Si bien Trump quizás no desee cambiar el gobierno en Venezuela y prefiera actuar mediante la presión, no tiene más opción que invadir Cuba. En Cuba no hay petróleo. No existe ningún interés económico para Estados Unidos. Existe un interés político que está acabando con la inspiración que la revolución cubana

representa para millones de personas en todo el mundo. La orden ejecutiva del 1 de mayo de 2026 está allanando el camino para esta opción.

En Venezuela, la población está muy dividida en cuanto al apoyo al proyecto bolivariano. Los votos presidenciales para Hugo Chávez y Nicolás Maduro oscilaron entre el 50 y el 60%. Aún existe un gran porcentaje del electorado que no votó por ellos. El sistema político venezolano se basa en elecciones multipartidistas.

En Cuba, el sistema político es más sólido. La educación política impartida durante décadas ha generado un apoyo más firme a la revolución cubana. No existe una alternativa política para el Partido Comunista Cubano. Por lo tanto, una invasión militar y una ocupación brutal son la única forma de derrocar el sistema. Pero Estados Unidos iniciará esta guerra; Rusia y China criticarán a Estados Unidos, pero no se enfrentarán al imperio como lo está haciendo Irán militarmente ahora.

Que Estados Unidos esté dispuesto o no a iniciar esta aventura en Cuba dependerá de cómo se desarrolle la guerra en Asia Occidental.

La Declaración a la Conciencia de la Humanidad hace un llamado a todos a movilizarse contra el imperialismo estadounidense, no solo en Asia Occidental. Afirma: *«La agresión contra Irán forma parte de un sistema de poder global que nos oprime a todos. No podemos permanecer impasibles ante el autoritarismo arrogante que campa a sus anchas. Nuestro futuro depende del éxito de Irán».*

Ahora es el momento de intensificar nuestro apoyo a Irán, Venezuela y Cuba.

Sandew Hira

La Haya

9 de mayo de 2026

www.sandewira.com

info@sandewira.com